

FÓRMULAS Y ORACIONES DEL MAESTRO PETAR DUNOV

COMPILADO DE ORACIONES **Actualizado al 14 de junio de 2021**

El Maestro Petar Dunov (1864-1944)

Estas oraciones del Maestro Beinsá Dunó han sido traducidas literalmente del idioma búlgaro al español, para ayudar a los de habla hispana en la práctica de sus enseñanzas y en la participación de la danza PanEuRitmia.

Que la bendición divina fluya a través de estas oraciones a todos los que participan en ellas.

* * *

LA BUENA ORACIÓN

“Señor, Dios Nuestro, Dulce Padre Celestial, que nos diste la vida y la salud para regocijarnos de Tu Presencia, envíanos Tu espíritu para cuidar de nosotros y protegernos de los malos pensamientos.

Enséñanos a cumplir Tu Voluntad, a santificar Tu Nombre y a glorificarte permanente.

Santifica nuestro espíritu, ilumina nuestros corazones y mentes, para que cumplamos Tus Mandamientos.

Inspíranos con Tu Presencia, Tus Pensamientos puros y guíanos en Tus Caminos para que Te sirvamos con alegría.

Nuestra vida que dedicamos a Ti, para el bien de nuestros hermanos, Tú bendícela.

Socórrenos y asístenos para que crezcamos en conocimiento y sabiduría, para que aprendamos de Tu Palabra y permanezcamos en tu Verdad.

Guíanos en todos nuestros pensamientos y actos que realizamos en Tu Nombre, para que Tu Reino llegue a la Tierra.

Alimenta nuestras almas con Tu pan celestial, susténtanos con Tu poder para que nuestras vidas sean fructíferas. Y al darnos todas Tus bendiciones, danos también Tu Amor para que sea nuestra eterna ley.

Porque tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria por siempre.

Amén”

Cuando el Maestro Beinsá Dunó dio esta oración dijo: A partir de este momento, esta oración se leerá por todos los seres en todo el Universo. (esto ha sido declarado por el Sr. Iván Antonov)

La Buena Oración contiene la llave para entrar al Reino de Dios. No es sólo para el ser humano, sino para todo el Universo.

ORACIÓN PARA CADA DÍA

“Señor, ilumina mi mente, bendice mi corazón, fortalece mi voluntad, mi memoria, mi fe, para justificar mi existencia y resolver la tarea para la que he venido.

Señor te ruego, envíame Tu espíritu para traer a mi corazón, mi mente, mi alma, el fruto del Amor, el dulce bien de la Alegría y de la Paz, que son los fundamentos de Tu Paciencia y Misericordia.

Amén”

PADRE NUESTRO

“Padre nuestro que estás en el Cielo,
Santificado sea Tu Nombre,
Venga a nosotros Tu Reino.
Hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.
Danos hoy el pan nuestro de cada día.
Perdona nuestras ofensas
como nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación, líbranos del mal.
Porque tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria por siempre Señor.
Amén”

ORACIÓN DEL CAMINO DE LA VIDA

“Señor, Dios, Salvador nuestro, fuente de toda fortaleza y refugio, de toda Verdad y Amor, de todo estado y poder, fuente de todas las bendiciones en nuestra vida, envíanos Tu Buen Espíritu, para que nos guíe y sostenga en el Camino de la Vida, para que ilumine nuestras mentes, y para que ilumine con la luz del Alba nuestros corazones, que nos de fuerza y vitalidad para poder hacer Tu Buena Voluntad.

Perdona nuestros pecados que confesamos ante Ti, ellos nos alejaron de Tu Amor paternal. Bórralos del libro de Tus recuerdos y regálanos la paz de Tu Espíritu. Haz ahora que resplandezca Tu Rostro sobre nosotros, para que seamos imagen de Tu Amor, heraldos de Tu Verdad y servidores de Tu Justicia.

Bendice este pueblo, en el que vivimos; bendice a nuestros hermanos y hermanas con los que andamos; bendice todas las madres y todos los padres que hacen Tu Voluntad, Escucha la voz de todas las personas que sufren por la faz de la Tierra y bendícelos. Bendice a nuestro Maestro que nos guían en Tu Camino. Bendito eres Tú, Señor, Dios Nuestro, bendito es Tu Nombre por todos los siglos, porque Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida y no hay otro Dios más que tú, Tú Eres Único.

Amén”

ORACION DEL REINO

“Señor, Dios Nuestro, haz que se eleve ante Tu Rostro nuestra oración, que venga Tu Espíritu y que llegue Tu Palabra a nuestros corazones, por el bien de Tu Amor con que nos has amado.

Dulce Padre Celestial, Ava, que venga Tu Reino, hágase Tu Voluntad, santificado sea Tu Nombre en la Tierra es lo que nuestra alma desea, esta es la necesidad que sentimos constantemente en este mundo.

Gran Señor, de todo poder y fortaleza, ponte a favor de tu causa, inclina los corazones de todos aquellos a quienes Tú has elegido para evocar el inicio de tu gloria y poder.

Dulce Padre Nuestro, guíanos con Tu mano misericordiosa, ilumínanos para que no nos desviemos de Tu Palabra, que no transgredamos Tus Leyes, llévanos como buen pastor a los prados verdes y a los arroyos cristalinos.

Tú el Único, Señor y Salvador del mundo, conocido antes de los siglos de la luz, Uno con la luz brillante de nuestra vida, dignate en ampliar nuestra alma, en hacer que crezca nuestro espíritu, en hacer que renazca nuestro corazón, en iluminar nuestra mente, para poder glorificarte ahora y siempre.

Amén”

LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU

“Señor de la Caridad, Dios del Amor, hacemos un llamado a tu misericordia. Aceptamos los sufrimientos que nos mandas con la alegría de nuestros corazones- Aceptamos las dificultades que nos envías para el fortalecimiento de nuestro espíritu. Nosotros cumpliremos con Tu Dulce Voluntad sin dudar y sin vacilar.

Envíanos Tu Espíritu para introducir en nuestros corazones, en nuestras mentes y en nuestras almas el fruto del Amor, la dulzura de la alegría y la paz, el fundamento de Tu paciencia y Tu misericordia.

Regálanos el don de la fe, la mansedumbre y la moderación. Bendícenos, tal y como nos has bendecido siempre.

Haz que Tu nombre desprenda ternura en nuestras almas por Ti

Haz que se establezca tu Reino en nuestras almas.

Alimenta nuestras almas con Tu Palabra, para que estén fuertes en nosotros todas Tus virtudes,

Que Tus Espíritus Luminosos de la Caridad, la Fe y la Esperanza estén en nosotros ahora y siempre junto contigo.

Nosotros te alabamos, te glorificamos, El Único Señor y Dios del gran sacrificio.

Amén.”

ORACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO

“Señor, Dios mío, mi alma en ti se apoya.

Escucha mi oración y presta atención a mi rezo.

Haz que se eleve mi espíritu y consuela mi corazón.

Enséñame la luz de Tu Rostro.

Señor, por Tu piedad apóyanos con la presencia de Tu Espíritu Santo.

Señor, que venga Tu Reino, que se manifieste Tu Justicia, que resplandezca Tu Verdad, que sea la ley de Tu Amor. y que Tú, Señor Jesucristo, el Hijo Único del Dios vivo, permanezcas dentro de mi alma.

Y que sea la Gloria del Señor, Dios Padre, declarado en el Espíritu de Su Palabra por todos los siglos.

Amén”

ORACIÓN DE LA GRATITUD

“Te damos las gracias, Padre Nuestro, por Tu Gran Amor con el que nos amas.

Gracias por la vida que nos has dado.

Gracias por la mente que nos has dado.

Gracias por las Virtudes que has puesto como fundamento de nuestra vida.

Gracias por la Justicia con las que nos has rodeado.

gracias por el Amor con el que nos has llenado.

Te damos las gracias por tu Gran Sabiduría y te glorificamos con nuestro canto por Tu Verdad con la que nos has iluminado, al igual que la Luz del Alba.

Nosotros nos alegramos por la Vida que nos has dado y estamos cumpliendo con Tu Voluntad,

Y ahora, por el Espíritu que has enviado a que nos guíe, Sé bendito por todos nosotros ahora y siempre.

Amén”

(Dada en la primera reunión con los tres discípulos en Varna)

ORACIÓN DE LA TRINIDAD

I.

“Señor, que venga tu dulce Espíritu sobre mi espíritu. Que Él rebose mi corazón y mi alma con Tu Presencia y que fortalezca mis pies en cada justicia. Yo hago una reverencia ante la roca Eterna de la cual he sido cortado. Bendito es Tu Nombre. Dios, dame fuerzas y elévame para servirte con alegría.

II.

Señor, Dios mío, que venga Tu Espíritu y que ilumine mi mente y mi corazón, y que rebase mi alma con toda alegría y todo regocijo. Yo hago una reverencia ante Ti, la Eterna Fuente, que siempre me has dado de beber. Lava mis pies, lava mi corazón, saca el color blanco de mi alma, para ser puro y santo ante Ti. ¡Bendito Eres Tú, Señor, Dios mío!

III.

Señor, Dios mío, que venga tu bendición sobre mi espíritu, que llene mi Corazón y mi alma con los dulces frutos de Tu Espíritu. Que haga mis pies estables con la fuerza de Tu presencia. Hago una reverencia ante Tu espíritu Eterno, que me hace revivir y me resucita de entre los muertos.

Cuida de mí, Señor, con tu Bendito Nombre, para servirte con alegría y regocijo, y para ser uno contigo, Señor Jesucristo, tal y como Tú lo eres con el Padre.

Amén”

ORACIÓN DE LA PUREZA SAGRADA

“Señor, Dios Nuestro, de toda la plenitud interna de la vida, nos ponemos delante de Tu Rostro según la gran misericordia Tuya, que trae la luz de Tu Rostro-regalo para nuestras almas.

Hemos purificado nuestra boca y Tu gloria ha llenado nuestro discurso. Nosotros Te glorificamos, nosotros Te alabamos. Tu dulce Espíritu ha purificado nuestros corazones y nosotros cantamos Tu Nombre, y recibimos la gran alegría que Tu Nombre trae a nuestra vida.

Tu Gran Espíritu purificó nuestras mentes y en nosotros ha nacido el deseo irresistible de trabajar para la Gloria de Tu Nombre, de llevar Tus grandes pensamientos por todo el mundo.

Has purificado nuestras almas y en nosotros ha nacido el deseo sagrado de la eternidad en la que tú habitas, de trabajar para el bien de nuestro prójimo y para el bien de nuestras almas. Por Tu misericordia, que habita tan solamente en Ti, bendícenos, ilumínanos por dentro, elévanos, danos fuerzas, revívenos y llena con tu dulce Espíritu nuestras almas para servirte siempre con alegría y regocijo. Para llevar la imagen de Tu Amor, la luz de Tu Verdad, la armonía de Tu Sabiduría, el fundamento de Tu bondad y la pureza de Tu Justicia.

Amén”

LOZINKA

“Señor, bendice y fortalece nuestras almas.

I.

Rogamos a nuestro Padre Celestial por la glorificación y la santificación del Nombre del Señor, nuestro Dios en la Tierra, entre los humanos y los creyentes y los elegidos de la Cadena del Señor de la Gloria, Salvador, Protector, el que eleva y resucita a los muertos y establece la ley y el orden en todas partes. Y glorificado sea el Nombre de nuestro Señor Jesucristo-la manifestada Palabra de Dios y junto con Él todos los que lo aman.

II.

Rogamos a nuestro Padre Celestial por la llegada del Reino de Dios en la Tierra, entre los humanos, y en los corazones de los creyentes, y en las almas de los elegidos. Y que se ponga en acción toda Justicia, toda Bondad, todo Amor, toda Sabiduría y toda Verdad. Y que reine el Señor Dios Nuestro, y que se cumplan las palabras del Señor: " A vuestro Padre le ha placido daros el Reino".

Y que habite el Espíritu del Señor Jesucristo entre nosotros, y que se cumpla la voluntad desde antes de los tiempos del Padre nuestro de la luz, y de los Espíritus luminosos al que sea gloria y honor, y reverencia ahora y siempre y por los siglos.

III.

Rogamos a nuestro Padre Celestial por el cumplimiento de la Voluntad del Señor Dios Nuestro en la Tierra, según como es arriba en los Cielos, por entre los rostros luminosos de los ángeles, y que se establezca la Ley de la Verdad, del Amor y de la Justicia, para ser todos un solo cuerpo y un solo espíritu. Que haya orden, armonía y alabanza que se nos dé conocimiento para glorificarte y regocijarnos todos por el Señor y sus Obras, y que habite Él en nuestra vida y en la obra de Sus manos. Que dé

vida y salud y longevidad a todos los que se apoyen en Él, y que les salve de todas las invasiones del mal y del astuto, que traiga paz en sus almas, que les dé abundantemente de sus dulces bendiciones, que se acuerde Dios Nuestro de sus promesas, que tenga piedad por todos los que sufren, que bendiga a todos los creyentes, que dé apoyo a sus Elegidos, que les dé fuerza, conocimiento, Sabiduría y Amor para vencer por Él y su Sagrado Nombre. Que nos otorgue la victoria por encima de todos nuestros enemigos, que vencamos hasta el final y que le seamos útil al Señor con alegría y regocijo durante todos los días de nuestra vida. Que nos ilumine con la luz del Alba de su Rostro, que nos haga fuertes y estables para cumplir su Buena Voluntad, lúcidos e inocentes, para presentarse ante él con plenitud. Que cure a todos nuestros hermanos y hermanas que padezcan de alguna enfermedad, que bendiga sus hogares y sus hijos junto con ellos.

Que bendiga todas las buenas intenciones de sus cuerpos, almas y espíritus; y de esta manera elévese al Señor Dios Nuestro, dentro de nosotros, según como es arriba en los Cielos.

Amén.”

El Maestro dio la siguiente importante explicación de cómo hay que leerla:

Estos son los puntos fundamentales sobre los que podemos construir. Cada día, en una hora que vosotros vais a elegir, preferiblemente por la mañana, vais a leer esta Lozinka, bien solamente su primera parte, bien la segunda, bien solamente la tercera parte, o bien las tres partes juntas. Si elegís leer toda la Lozinka, entonces leeréis la primera parte por la mañana, la segunda al mediodía y la tercera parte leeréis por la noche. Por el contrario, si elegís leer solamente una parte por día, entonces el primer día leeréis la primera parte, el segundo día la segunda parte y el tercer día la tercera parte. Pero lo que es obligatorio, es leer la Lozinka todos los días según uno de los dos métodos que cada uno elija para sí mismo. Que cada uno rece según lo que su espíritu le susurre, que el Señor le enseñe y le encamine de como rezar. En el mundo espiritual vosotros no estáis en la misma zona, ni tampoco estáis todos en el mismo lugar, por lo que rezaréis según la salida de vuestro Sol personal. El mandamiento del Espíritu es que por medio de esta Lozinka os protegáis cada día, por lo que a diario deberéis leerla sin falta, según uno de los métodos mencionados. Solamente en este caso el peligro para vosotros será excluido.

El Maestro

LA PEQUEÑA ORACIÓN

“Señor, Dios mío, haz que vea Tu Rostro.

Haz que esté alegre por Tu Nombre.

Bendíceme por Tu Misericordia.

Santifícame por Tu Espíritu.

Haz que ascienda por Tu Palabra.

Ayúdame por Tu Promesa.

Guíame por tu Verdad.

Sostenme por Tu Justicia.

Y bendito seas Señor, siempre, porque eres bueno y verdadero con todos.

Amén”

ORACIÓN LA FUENTE DEL BIEN

“Señor, yo estoy preparado para cumplir ahora mismo con Tu voluntad, la que mueve toda criatura viva en el mundo.

Si he encontrado la gracia ante Ti, haz que sienta Tu alegría en el nombre de Tu Amor, Sabiduría y Verdad.

Señor, ¡Ponme en las llamas del fuego de Tu Amor!

Señor, ¿qué deseas que haga para el triunfo de tu Reino en la Tierra y para la santificación de Tu Nombre ante los hombres?

Señor, enséñame a pensar en mis hermanos y hermanas, así como tú estás pensando en ellos.

Amén.”

ORACIÓN DEL ESPÍRITU

“Señor, Dios Nuestro, que venga Tu dulce Espíritu y que Él abrace nuestro espíritu en sus brazos, que llene nuestros corazones con el inmenso Amor, que revela Tu presencia en todas partes, que fortalezca nuestras manos en cada justicia y a nuestros pies en toda bondad.

Nosotros hacemos una reverencia ante Ti, el Eterno Padre, roca de nuestra vida. Bendito eres Tú, bendito es Tu Nombre en nuestras almas.

¡Fortalécenos, elévanos, para comenzar a servir la venida de tu Reino con el regocijo del amor manifestado por nosotros! Únicamente Tú eres Único, que nos conoces y nosotros te conocemos, que Tú eres la luz para nuestras almas, holgura para nuestras mentes, desahogo para nuestra fuerza, fortaleza para nuestros espíritus, plenitud para nuestros corazones.

¡Tú eres corona y gloria en nuestras vidas!

Amén”

Al ofrecer esta oración el Maestro dijo: "Cuando leáis esta oración debéis hacerlo con mucho cuidado, no tengáis prisa, para que vuestra mente ocupe su lugar y se centre; en vez de esto vosotros empezáis a rezar sin ponerle corazón (sin estar concentrados y esto es un error).

Centradlos en Dios y de esta manera pronunciamos esta oración, "La oración del Espíritu" se pronuncia en la siguiente postura; la pierna derecha toca con la rodilla el suelo (solamente la derecha) y a la vez el brazo izquierdo debe estar levantado hacia arriba.

Si tenéis que cumplir con una tarea personal vuestra, llevad con vosotros "La oración del Espíritu" junto con el salmo 91 y leedla, llevadla en el bolsillo para cumplir con la tarea como es debido para un alumno.

ORACIÓN DE LA MAÑANA DEL DISCÍPULO

“Señor, Dios Nuestro, mi alma se emociona ante la luz del nuevo día que me ilumina con su luz del Alba.

Gracias por haberme despertado al amanecer, cuando el hombre sabio, los pájaros y las flores con su pureza, alaban tu Nombre.

Te doy las gracias por regalarme un nuevo día de vida, y por tu llamado para seguir con mi trabajo en buena salud y renovado.

Gracias por darme las condiciones para cumplir con tu buena voluntad, así como para expresarla con Amor y Sabiduría, en favor de mis hermanos y hermanas.

Te ruego, regálame la presencia de tu dulce Espíritu, para que yo como un fiel hijo tuyo sepa oír tus directrices y para que mi alma no se desvíe de tu ley.

Dame la fuerza, la mente despierta y el amor necesarios, para vivir por la causa de mi completo crecimiento y el crecimiento global de todos los seres y por la venida del Reino de Dios en la Tierra.

Y que el Sol Eterno de Tu Amor ilumine con su luz del Alba mi alma y las almas de todos mis hermanos y hermanas por la faz de la Tierra.

Y que Tu Amor, Tu Sabiduría, Tu Verdad, Tu Justicia y Tu Virtud reinen en la vida de la humanidad.

Y que todos los seres humanos sean Uno con el Cristo, y con todos los ángeles de las jerarquías de la Luz, Uno contigo y con la Gran Hermandad Blanca.

Amén”

* * *



www.laensenanza.org